

Velarde Fuertes

«ES NECESARIO UN NUEVO PLANTEAMIENTO DE LA ESTRUCTURA INDUSTRIAL Y AGRARIA»



MADRID. (De nuestra Redacción.)—«Capital y trabajo pasan hoy en España por una situación de crisis. Es un hecho la creciente conflictividad laboral, hasta el punto de que el fenómeno huelguístico supuso en 1976 la pérdida de más de cien millones de jornadas de trabajo, con lo que esto representa para una economía en situación tan difícil como la española en estos momentos», afirmó anoche el profesor Juan Velarde Fuertes en su conferencia «Economía, economistas y política en España», en la sede del Club Siglo XXI, de Madrid.

Inició el señor Velarde su abucación aludiendo a la dependencia de la economía española, diciendo que ésta, esencialmente, está supeditada al exterior. «Muchas veces —agregó— se ha dicho y repetido que el peso de las transacciones con otros países tiene más significación cualitativa que cuantitativa en el conjunto de las magnitudes macroeconómicas nacionales.» Mas adelante, el profesor Velarde añadió: «España, para aumentar su desarrollo, precisa vitalmente el adquirir más allá de nuestra fronteras todo el conjunto de materias primas, alimentos, equipos, procedimientos fabriles, que requieren ser pagados con exportaciones.» En este sentido, manifestó que el déficit comercial del pasado mes de enero de 1977 asciende a 552 millones. «Continuando, el desequilibrio de la balanza de pagos en los últimos años, desequilibrio que ha llevado a creer a más de uno que al finalizar el presente año el déficit español por cuenta corriente podría ascender a más de 4.000 millones de pesetas.»

Paro de tipo estructural

Al referirse a la situación económica actual, el señor Velarde

dijo que hay que añadirle la cifra creciente de parados, que supera a los 600.000, acercándonos así a las cotas del millón de parados existentes en Francia y Alemania, «con la desventaja —indicó— para España de que en estos países ha comenzado a descender el paro laboral, mientras que aquí continúa aumentando. El paro que existe en España no es de tipo coyuntural, sino de tipo estructural, y por ello todas las medidas que se orienten exclusivamente a reforzar la vida económica, con incrementos en el gasto no servirá más que para acelerar procesos inflacionistas. Es necesario —prosiguió— todo un nuevo planteamiento de la estructura industrial y agraria de España, para que ésta responda más adecuadamente, aunque sea a costa de menores ritmos de crecimiento, a las necesidades de empleo.»

En otro momento, el conferenciante versó sobre el problema de la inflación que, «según los datos de todo tipo que poseemos, indican que en 1977 la subida del índice del coste de la vida pasará del 25 por 100. Lo que indica que quedará expropiada sin indemnización la cuarta parte de las rentas fijas que los españoles perciban. En esta situación, «el embarcarnos en inflaciones del orden de más del 20 por 100 es llevarnos a un duro terreno donde cada grupo social va a tratar de mantener sus ingresos reales, importándoles bien poco lo que suceda con el resto de la vida económica y social del país. Estos niveles de inflación de tipo sudamericano tienen mucho de un sálvese quien pueda sociológico. De ahí que la ruptura de la sociedad española, en un momento que se pretende precisamente que sea el constituyente, lo considere como muy grave.»

Finalizó el conferenciante su exposición planteándose la siguiente pregunta ante el grave panorama económico: ¿Por dónde debería comenzar su tarea el político? «Evidentemente, por todos los lugares simultáneamente. Se trata de un proceso de planificación ante una muy grave crisis económica, y adoptar medidas aisladas carece de sentido.»

TELEFONOS DE ARRIBA: 2150640 Y 2152240